

**José Manuel Floristán**

**Relación de la toma de Corón por las galeras  
de Venecia y sus aliadas de Malta, Roma y  
Toscana (11 de agosto de 1685)**

[floris@ucm.es](mailto:floris@ucm.es)

Colección: Bibliografía, Fuentes impresas, Clásicos mínimos,  
Fecha de Publicación: 03/10/2025 y 02/02/2026  
Número de páginas: 26  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias  
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio  
Sola.

[www.cedcs.eu](http://www.cedcs.eu)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Descripción

---

### Resumen:

Relación del asedio y conquista de la plaza de Corón (Κορώνη, Peloponeso) por las escuadras aliadas de Venecia, Malta, Toscana y Roma el 11 de agosto de 1685 tras cuarenta y ocho días de sitio.

### Palabras Clave

Conquista de Corón, capitulación, Malta, Toscana, turcos, venecianos, conquista, avisos,

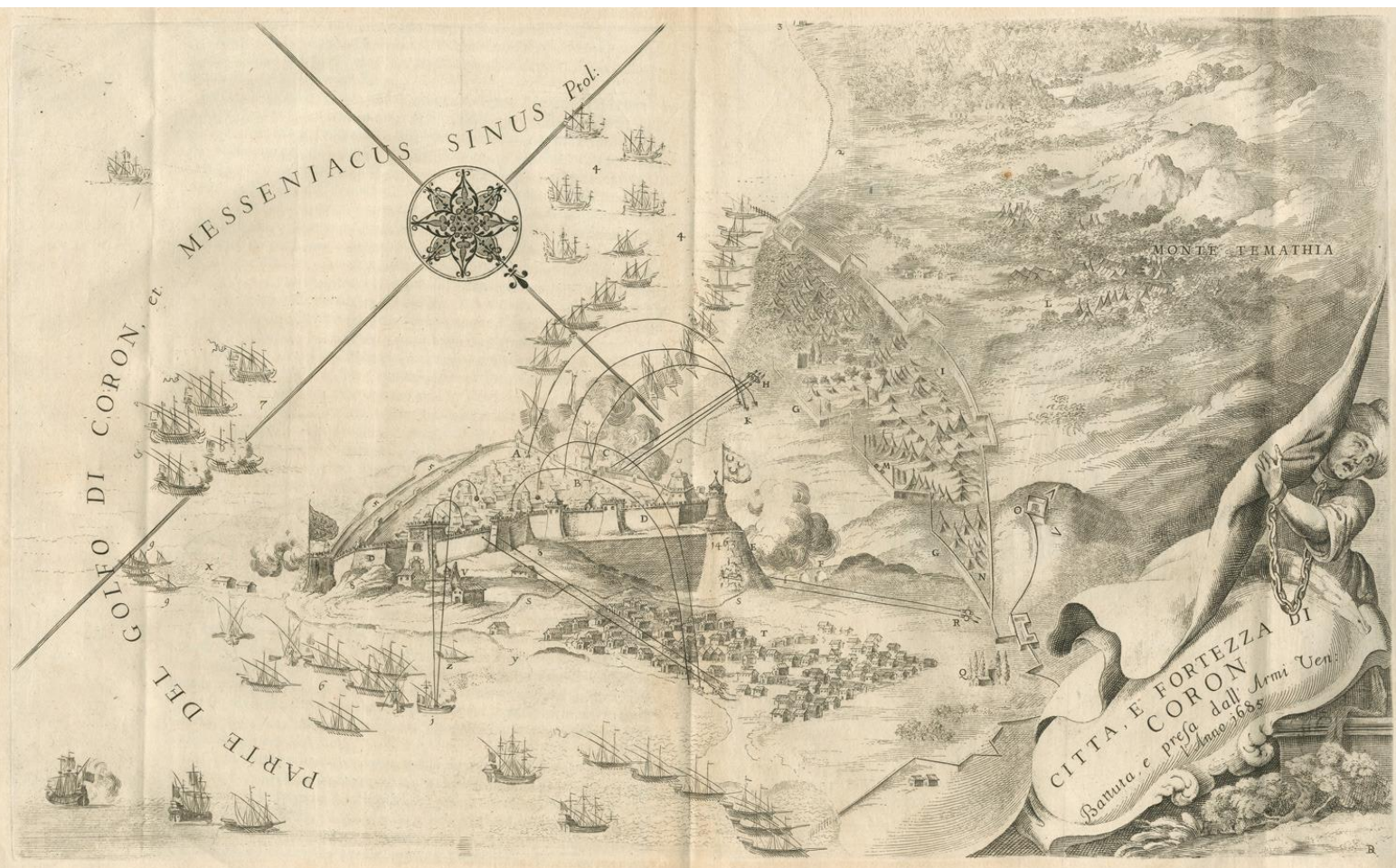
### Personajes

Francesco Morosini, Giovanni Battista Brancaccio, Gregorio Carafa, conde de Santisteban virrey de Sicilia, Jean-Hector Latour-Maubourg, Conde de Montevécchi, Conde de San Paul, Maximilian Wilhelm von Braunschweig-Calenberg, Brunonio San Vitale, Halil Bajá, Baldasar de Pons de la Grange, Cipriano de la Barre, Francesco de Michon, Caballero de Guebers

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Secretarías Provinciales, legajo 3503, f. 122
- **Tipo y estado:** relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVII
- **Localización y fecha:** (Palermo), 11 de agosto de 1685
- **Autor de la Fuente:** Anónimo



## Relación de la toma de Corón por las galeras de Venecia y sus aliadas de Malta, Roma y Toscana (11 de agosto de 1685)

En el legajo 3503 f. 122 de la Sección de Estado del Archivo General de Simancas (AGS) se conserva una relación del asedio y conquista de la plaza de Corón (Κορώνη, Peloponeso) por las escuadras aliadas de Venecia, Malta, Toscana y Roma el 11 de agosto de 1685 tras cuarenta y ocho días de sitio. Los hechos son conocidos en sus líneas generales y en muchos detalles particulares por el relato que hizo de ellos B. dal Pozzo (1715: 545-574). La relación que reproduzco a continuación coincide en buena medida con este, pero aporta alguna información complementaria: de ahí su interés como fuente histórica. Fue enviada por el gran maestre Gregorio Carafa (1680-1690)<sup>1</sup> con carta suya al virrey de Sicilia, conde de Santisteban (1678-1687)<sup>2</sup>, del 2 de septiembre de ese año, apenas veintidós días después de la toma de la ciudad. En su carta el gran maestre exalta el comportamiento del contingente maltés. Dice que la

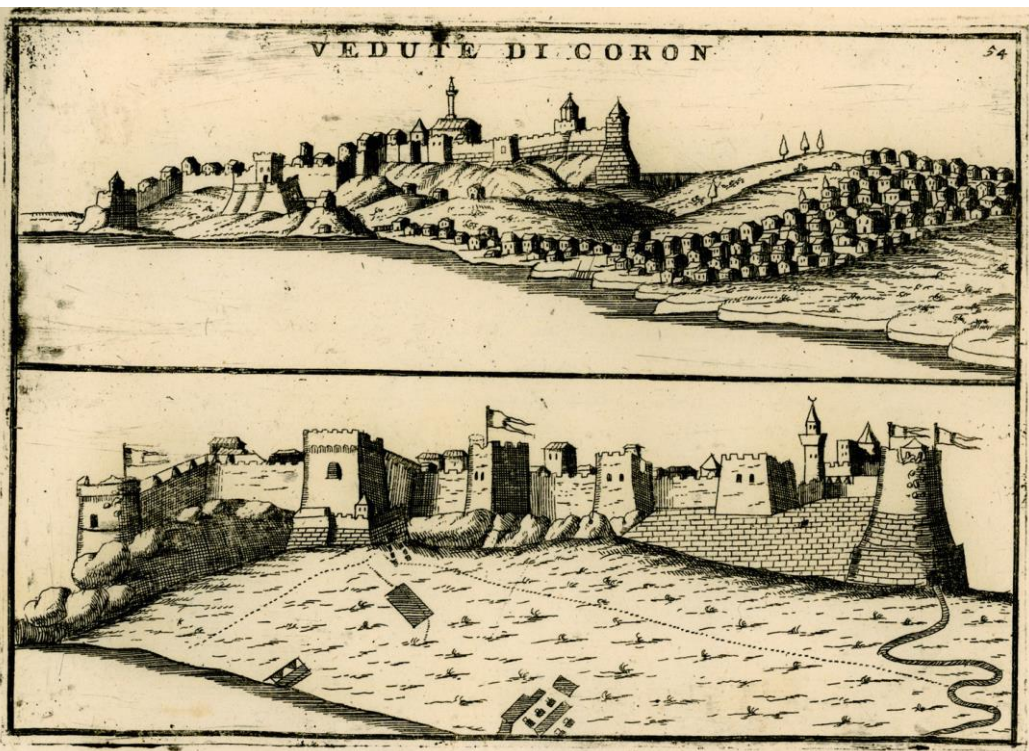
<sup>1</sup> DBI s.v. Carafa, Gregorio [L. Bertoni].

<sup>2</sup> DB-e s.v. Benavides Dávila y Corella, Francisco de [L. Ribot].



pérdida de tantos caballeros, en especial del general de tierra Latour, ha sido muy sensible para la Orden, pero que la compensa la gloria ganada en la expugnación de la plaza<sup>3</sup>. La carta de Carafa y la relación llegaron a Madrid con otra del virrey fechada en Palermo el 27 de septiembre. En ella informa de la llegada a Sicilia de las flotas papal y maltesa, desde donde cada una siguió a sus puertos de origen<sup>4</sup>. En su consulta del 13 de noviembre el Consejo de Estado instó al rey a acusar el recibo de la carta, a agradecer al gran maestre la información y a pedirle que en el futuro siguiera enviando noticias, consulta que el rey hizo suya con su habitual y lacónico “como parece”<sup>5</sup>.

## 1. ANTECEDENTES



Tras la conquista de Creta en la quinta guerra turco-veneciana (1645-1669) el Imperio Otomano había alcanzado su máxima extensión territorial: el Egeo en particular y el Mediterráneo oriental en general se habían convertido *de facto* en mares interiores del Imperio. El cénit de su expansión coincidió, sin embargo, con los primeros síntomas de debilidad política,

económica y social, que ya se venían gestando y manifestando esporádicamente desde comienzos del siglo XVII. El punto de inflexión para el inicio del retroceso fue el sitio de Viena de 1683, segundo tras el fallido de 1529 en tiempos del emperador Carlos V. El gran visir Kara Mustafá puso sitio a la ciudad el 16 de julio de ese año, pero la falta de artillería y la resistencia feroz de los sitiados le impidieron conquistarla. Los días 11 y 12 de septiembre tuvo lugar la batalla de Kahlenberg en las inmediaciones de la ciudad, en la que las fuerzas imperiales y sus aliados alemanes (bávaros, suabos, franconios y sajones) y polacos infligieron al ejército turco una severa derrota y lo obligaron a levantar el cerco. La derrota fue la señal para el contraataque, en el norte y en el sur. El 5 de marzo de 1684 Venecia, el emperador Leopoldo I y el rey de Polonia Juan III Sobieski firmaron en Linz una nueva Liga Santa, que en los años siguientes iba a arrebatar a los otomanos diversos territorios de Europa. La figura más destacada del

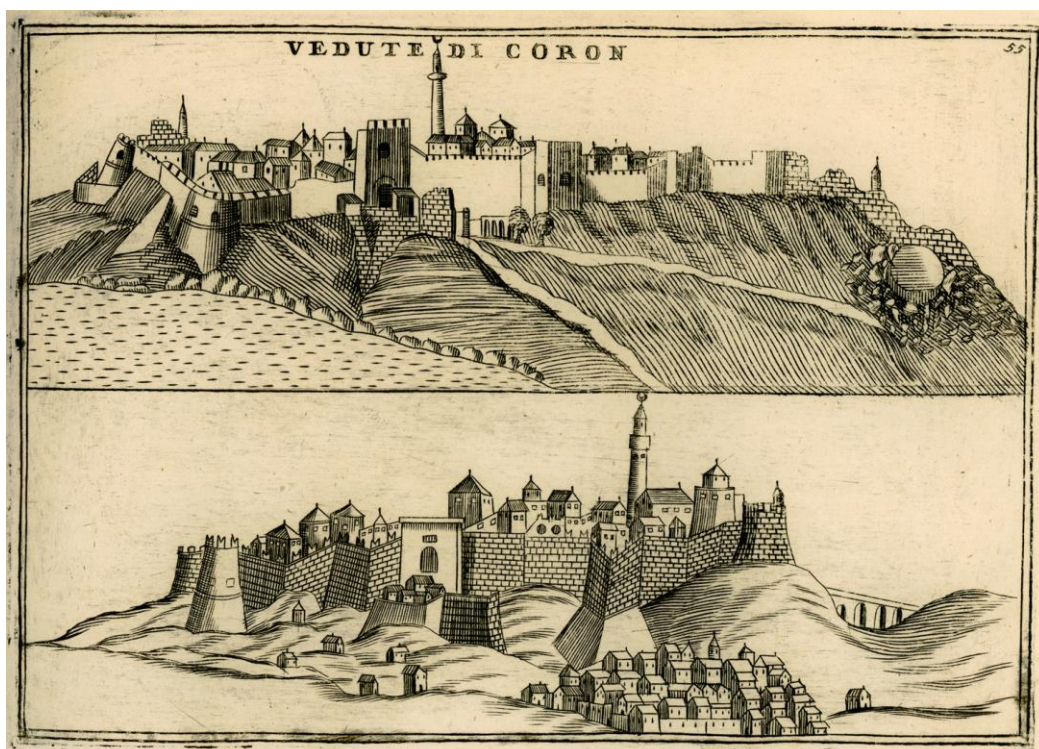
<sup>3</sup> AGS E3503 f. 121.

<sup>4</sup> AGS E3503 f. 120. Cf. *infra*.

<sup>5</sup> AGS E3503 f. 119.

contraataque por mar, en el Adriático, Jónico y Egeo, fue Francesco Morosini<sup>6</sup>, conocido por su defensa de Candía (Heraclio) en la quinta guerra turco-veneciana<sup>7</sup>. Aprovechando la ocupación otomana por el Danubio, Venecia quiso vengar la derrota de Creta y emprendió una nueva guerra contra la Puerta, la sexta, conocida históricamente como la primera guerra de la Morea. Fue la única de las siete guerras libradas entre la Serenísima y la Sublime Puerta a lo largo de tres siglos y medio en la que aquella arrebató territorios a esta, a diferencia de lo que había sucedido en las cinco anteriores. Con todo, la conquista de la Morea y Egina resultó efímera, porque en 1715, en una rápida campaña, los turcos recuperaron el Peloponeso en el curso de la que fue la séptima y última guerra turco-veneciana o segunda guerra de la Morea (1714-1718).

Tras la firma de la Liga Santa, en la campaña de ese mismo año de 1684 Morosini capturó la isla de Santa Maura (Léucade, 7 de agosto), saqueó diversos territorios en Etoloacarnania y se apoderó de Prevesa (29 de septiembre)<sup>8</sup>. En noviembre llegó hasta las costas de Macedonia y Tracia (península de Casandra, Tasos, Cavala, etc.), al tiempo que los habitantes del Epiro



tomaban las armas en diversas zonas (Himara, Suli, Ágrafa, etc.). En diciembre de ese año Venecia firmó un acuerdo con los príncipes de Sajonia y Hannover por el que estos se comprometían a ayudar a la República con 2.400 soldados en la inminente guerra de Grecia. Los hannoverianos se unieron a Morosini en la primavera de 1685, mientras que los sajones aún tardaron unos meses en hacerlo. Morosini partió de Venecia en dirección sur para encontrarse en Corfú con sus aliados papales, malteses y toscanos y seguir luego rumbo a levante. Pero, mejor, demos la palabra a la relación.

<sup>6</sup> Francesco Morosini (1619-1694) fue proveedor general de Candía (1656), capitán general de mar (1657) y general de las fuerzas venecianas de Creta (1666). Tras la pérdida definitiva de la isla en 1669, jugó un papel primordial, en la sexta guerra turco-veneciana (1684-1699), en la conquista de diversas plazas del Peloponeso. A finales de 1687 todo él, salvo Malvasía y Mistrás, estaba en manos venecianas. Sus éxitos le valieron el título de *Peloponnesiacus*. Cf. Rovida 1937.

<sup>7</sup> Cf. la relación de su conquista que publiqué en Archivo de la Frontera (Floristán 2025a).

<sup>8</sup> Para las campañas de Morosini en Grecia ese año y siguientes cf. Coronelli 1686: 93-111; Locatelli 1691; Finlay 1877: 174-191; Vacalópulos 1973: 15-28; Hassiotis 1975: 19-27; Setton 1991: 290-300.



## 2. RELACIÓN

<sup>4,1</sup> Relación distinta de lo que sucedió en el sitio y toma | de la ciudad de Corón en la Morea devajo las armas de la | Sereníssima República de Venecia y de las tropas y esquadras | auxiliares de su Santidad, de la Religión de San Juan y del gran <sup>5</sup> duque de Toscana el año 1685.

Hallábase en el puerto de Pragomestre<sup>9</sup> el capitán *general* | Francesco Murisini con la armada de la Sereníssima | República de Venecia, que consistía en 27 galeras, inclu|sas las quatro del gran duque de Toscana, seis galeazas <sup>10</sup> y 24 navíos de guerra, doce para transportar las | milicias y muchas otras embarcaciones pequeñas<sup>10</sup>, quan|do el día 13 de junio<sup>11</sup> fueron a incorporarse con ellas,| según el concierto que tenían hecho, las cinco galeras | del pontífice y las ocho de Malta vien guarnecidas <sup>15</sup> de cavalleros y soldados, con un grueso navío car|gado de municiones de guerra y víveres, cuio coman|dante hera el prior fr. Juan Bautista Brancacho, gene|ral de Malta<sup>12</sup>. Assí que llegaron estas dos esquadras | tan desseadas para las operaciones de la siguiente cam|pañã, salió la *real* a haçer los acostumbrados cum|plimientos, y reciviéndolas con grandes demostraciones de | estimación, bolvieron a entrar juntas en el puerto, cada ||<sup>11, 1</sup> una al puesto que le tocava, poniéndose a la mano de|recha de la *real* la capitana de Malta en lugar de | patrona *real*, siguiéndola en ala la patrona del pontí|fice con las seis restantes de la Religión, y a la izquierda,<sup>5</sup> la proveedora, las dos capitanas del Golfo y de los con|denados con las demás veneçianas, quedando afuera | en lugar de manguardia las quatro de Toscana.

Se hiban entretanto restituyendo las visitas entre los | comandantes de la armada, y en esta coniuntura,<sup>10</sup> empezando el generalissimo Morosini a discurrir con | el general de la materia, representó que se hallavan | bien guarnecidas de gente y con número

<sup>9</sup> Dragomesto (Δραγομέστο / Δραγαμέστο), en Acarnania, es un lugar situado al N de Ástaco (Αστακός). En él hubo un castillo bizantino en la Edad Media. Desde 1930 recibe el nombre de Καραϊσκάκης, en honor del héroe de la revolución griega de 1821 que mantuvo su ejército en este sitio.

<sup>10</sup> El número de barcos coincide básicamente con el que da Pozzo (1715: 549): ventitrés galeras venecianas (sin incluir las cuatro toscanas), seis galeazas, diecisiete naves auxiliares, seis naves que debían unirse a otras dieciocho enviadas en avanzadilla al Archipiélago, dieciséis barcos de carga y una cantidad indefinida de fustas, bergantines y otros barcos que suelen viajar en conserva con las armadas.

<sup>11</sup> Las ocho galeras sanjuanistas salieron de Malta el 18 de mayo. Se aprovisionaron en Augusta y Siracusa y se encaminaron al cabo Spartivento (Calabria) para esperar a las pontificias. Estando a la espera, pasaron las cuatro galeras de Toscana en dirección a levante, para unirse a las venecianas. El 31 de mayo llegaron las cinco galeras del papa. Malteses y papalinos se hicieron a la vela rumbo a Corfú. Una carta de Morosini les avisó de su salida de la isla en dirección S para incomodar al enemigo, pero sin especificar el lugar de encuentro. Los malteses y papalinos navegaron hacia “Porto Scorpione” (Σκορπιός Λευκάδας, al E de Santa Maura) o “Climino” (en la costa oriental de Santa Maura, en torno a Nidrí [Νυδρί], en la entrada de la bahía de Gení [Γενί]. Coronelli [1688] recoge en su mapa un “campo de Climino”. En él se lee: “Stagno fondo, capace de navi e galee”). Una barca de griegos les avisó de que Morosini estaba en Dragomesto, adonde los aliados llegaron el 13 de junio. Cf. Pozzo 1715: 548-549.

<sup>12</sup> Giovanni Battista Brancaccio sirvió como militar en los ejércitos españoles de su tiempo. Fue maestre de campo de la artillería del reino de Nápoles y en 1678 fue elegido maestre de campo general de la milicia, que compatibilizó con su cargo en la artillería. En 1632 entró en la Orden de Malta. En 1667 recibió el título de baile de Santa Eufemia, con el que participó en la defensa de Heraclio hasta su conquista en 1669, y en 1672 el de prior de S. Esteban. En octubre de 1683 el gran maestre Gregorio Carafa lo nombró capitán general de la escuadra maltesa, con la que participó en las conquistas de Santa Maura, Prevesa y Corón en los años 1684 y 1685. Cf. DBI s.v. Brancaccio, Giovanni Battista [G. de Caro].

considerable | de cavallería alrededor las plazas de Leopanto (*sic*) | y Patrazo<sup>13</sup>, y mucho más las de Castelnovo, Dolçisno<sup>14</sup> |<sup>15</sup> y otras dentro del Golfo, por lo que tenía por conveniente | entrar en el Arçepélago y buscar en algún passo la | armada del turco, que consistía de 45 galeras mal | armadas, pero fuerte de navíos por la unión que | tienen con los bárbaros<sup>15</sup>.|

<sup>20</sup>Con estos primeros disignios el capitán *general*, acelerando la | salida de la armada, quiso primero en la plaza de | Pragumestre dar muestra *general* a las tropas destinadas | para las operaciones de tierra, que podían formar un | cuerpo de cerca de 8 mil infantes, empezando por los ||<sup>III</sup>, <sup>1</sup> alemanes en número de 2.500 del regimiento de Bra|suich mandado por el príncipe su terçergénito<sup>16</sup>, y siguen|do los veneçianos, compuestos de escavones<sup>17</sup> y ultra|montanos griegos y súbditos de las islas de la Re|<sup>5</sup>pública: se embarcaron ambas por dejar libre el | campo a las de Malta y del pontífice, pues que | de las toscanas no se passó *muestra* por haverse incor|porado con las veneçianas.|

El día 18 en dos cuerpos distintos se pasó *muestra* |<sup>10</sup> a las tropas del pontífice en número de 300 hombres,| todos buena gente mandada del coronel conde | de Monteveche<sup>18</sup>, y a las maltesas, compuestas de 900 | soldados y 120 valerosos cavalleros<sup>19</sup> mandados del | comendador fr. Juan Éctor de la Taur Mabogurt<sup>20</sup>,|<sup>15</sup> lo que siguió con general satisfación y particularmente | del referido príncipe, que en medio del generalíssimo y ge|neral de Malta, precedido de los alavarderos y de | número grande de nobles veneçianos y cavalleros | de Malta, con los generales de mar y tierra iba mi|<sup>20</sup>rando los escuadrones y recibiendo de los oficiales | los acostumbrados saludos, dejando con particular | admiración a todos la calidad y buena disposición | de la milicia y, en particular, de los cavalleros, que con ||<sup>IV</sup>, <sup>1</sup> ricas galas militares haçían hermoossíssima vista.|

<sup>13</sup> Lepanto y Patras, en la Grecia Firme (Στερεά Ελλάδα) y el Peloponeso respectivamente, en el golfo de Patras-Corinto.

<sup>14</sup> Castelnuovo, actual Herceg Novi, situado a la entrada de las bocas de Cattaro (Kotor, Montenegro), y Dulcigno, actual Ulcinj, también en Montenegro.

<sup>15</sup> Se refiere a las regencias berberiscas norteafricanas de Argelia, Túnez y Libia. La narración coincide exactamente con la de Pozzo (1715: 549).

<sup>16</sup> Gobernaba el principado de Hannover la dinastía Calenberg, rama del ducado de Braunschweig-Lüneburg. El tercer hijo del duque Ernst August von Braunschweig-Calenberg (1679-1698), que comandaba las tropas hannoverianas, era Maximilian Wilhelm (1666-1726).

<sup>17</sup> I.e. “esclavones” (eslavos).

<sup>18</sup> Montevecchi era uno de los tres capitanes al frente de la infantería del papa, cf. Pozzo 1715: 550, 566, 571.

<sup>19</sup> Pozzo (1715: 550-551) da las cifras siguientes: dos mil quinientos alemanes en tres regimientos; tres mil soldados venecianos ultramontanos, ultramarinos y súbditos de Tierra Firme; trescientos infantes toscanos; ochocientos soldados y cien caballeros de Malta en dieciséis compañías, y trescientos infantes papalinos. Los dos últimos contingentes se agrupaban en dos batallones, uno compuesto exclusivamente por malteses, el otro, mixto de malteses y papalinos.

<sup>20</sup> La relación escribe de forma constante “la Taur”. Se trata de Jean-Hector Latour-Maubourg, caballero de Malta que recibió el mando de las tropas sanjuanistas para las operaciones en el Peloponeso el año 1685. La familia Latour-Maubourg remonta sus orígenes a los señores de Fay, de la tierra de este nombre en el alto Vivarés (actual Ardèche, en la Auvernia). Con posterioridad la familia Fay recibió las tierras de Latour (Velay) y Maubourg, las dos también en Auvernia. Cf. Vertot 1726: lib. XIV, págs. 195, 207-208; *Nouvelle biographie*, vol. 29, Paris 1859, col. 841. La Roque (1891: 83-84) recoge varios caballeros apellidados Fay La Tour Maubourg, pero ninguno con el nombre de Jean-Hector.

Salió finalmente de Dragomestre la armada el día | 21 de junio, remolcadas las embarcaciones gruesas | de las pequeñas, seguida de 12 bergantines llenos de |<sup>5</sup> soldados ligeros de primer desembarco y de muchas | otras barcas de servicio, y haçiendo bela con viento fa|vorable llegó en 24 oras a las aguas de la Sapienza<sup>21</sup>.|



Aquí se empezaron de veras las consultas de guerra,| y después de algunos contrastes sobre los puestos y las personas que |<sup>10</sup> havían de ocuparlos, se resolvió que con el general de | Malta se juntassen los dos de tierra, San Paul<sup>22</sup> y la | Taur, conque solamente los dos cavos, generalíssimo Morosi|ni y general de Malta, huviesen de firmar las resolucio|nes que se tomasen, como se executó la mesma noche, que |<sup>15</sup> haviéndose llamado a la real los referidos generales,| tomó su lugar en medio la popa el general de Malta | y el generalíssimo Morisini a la

izquierda, y al mesmo | lado el conde San Paul y la Taur con otros ofiçiales | en pie. Refirió el capitán que sus prinçipales disignios |<sup>20</sup> que le havían llamado a los mares de la Sapienza, que | heran de haçer entender a los prinçipales cavos de | Brazo de Maina<sup>23</sup> que se hallava en aquel parage ya çer|ca para poder, según el concierto, procurar de aliviar aquellos ||<sup>v.1</sup> pueblos y rescatarlos del penoso yugo del turco, pero | apenas havía llegado, que los mainotes le havían par|tiçipado que, haviéndole<s> sido preçiso por gran fatalidad | bolver a la obediencia del enemigo y, por lo consiguiente,<sup>5</sup> a la primer servitud, no solamente quedava absuelto | del tratado, pero que llevando a vista de aquellas | plaias la armada sería cooperar a la total distrui|ción de los pueblos<sup>24</sup>.|

Teniendo el general Morosini aplicado el ánimo a |<sup>10</sup> nuevos disignios, trató en las juntas siguientes sobre la | expugnación de las dos plazas de Modón y Corón, y | excluyendo la primera por la relación que les hizo el | conde de San Paul de ser mui

<sup>21</sup> Cf. Pozzo 1715: 551. La isla de Sapienza (Σαπιέντζα) está situada frente a Modón y pertenece al archipiélago de las Enusas de Mesenia.

<sup>22</sup> San Paul fue uno de los generales del desembarco, junto con Latour. Cf. Pozzo 1715: 553, 564, 577.

<sup>23</sup> Maina (Μάνη) es la central de las tres penínsulas meridionales del Peloponeso.

<sup>24</sup> En el invierno de 1684-1685 Morosini acordó con los mainotes que durante la campaña siguiente se presentaría en su territorio con armas, municiones, bizcocho y capitanes de guerra. Advertidos de esta negociación, los turcos atacaron Maina. Morosini envió un caïque para avisar de su presencia en Sapienza, pero los mainotes le contestaron que habían tenido que someterse a los turcos y entregarles rehenes, por lo que la cercanía de la armada veneciana podía suponer su perdición: cf. Pozzo 1715: 551. Sobre las gestiones desarrolladas en Madrid por Esteban Médico entre 1684 y 1686 pidiendo ayuda militar para conquistar el Peloponeso, cf. Floristán 2025b: 258-263.



dificultosa por haver | observado con particular cuidado el sitio de tierra |<sup>15</sup> mui poco aventajoso, y que la bagera de las aguas no | permitía meterse barcas para transportar la gente,| demás que la plaia estava descubierto a los maestra|les, aplicó todo el ánimo a la expugnación de Co|rón, estimándola en mejor sitio para molestarla con |<sup>20</sup> el cañón de la armada, y por los ataques que se les | podía dar por tierra, tanto y más que dos esclavos ca|labreses que huieron de la plaza refirieron no haver | en ella más de 500 genízaros de presidio y otros 500 ciudadanos ||<sup>VI, 1</sup> hábiles a las armas, pero todos mui asustados<sup>25</sup>.|

Admitídose con *general* aplauso esta determinación, no se tardó | a ejecutarla, y haviéndose acercado la armada tres | millas de la ciudad de Corón, se desembarcó el día 25 |<sup>5</sup> con toda felicidad la gente en la costa de poniente, y | marchó con buen orden (teniendo la manguardia | las tropas del pontífice) por un espeso bosque que | cubre la colina confinante de la plaza; y haviendo | los escavones y leventes (que se adelantaron) hallado |<sup>10</sup> el burgo abandonado de la parte izquierda, le ocupa|ron luego y se alojaron en él juntamente con los malte|ses<sup>26</sup>.|

No había hecho todavía la fortaleza señal alguna | de fuego, mas quando bio enarbolado el estandarte |<sup>15</sup> de Malta y su esquadron cerca los muros alojado | en realto, haciendo una pequeña salida, la qual fue | rechazada, empezó a disparar el cañón de un ba|luarte que dominava la puerta, acompañándolo la | mosquetería, de la qual quedó muerto un ofi|cial que |<sup>20</sup> se hallava cerca del príncipe de Bransuich y que con | sus tropas se había avanzado hasta el principio del | bosque, y un granadero, quedando herido uno de los mal|teses.|

El día 26 se empleó en formar la linea de circumbalación ||<sup>VII, 1</sup> para rechazar la cavallería que en número considera|ble se dijo se avanzava a socorrer la plaza devajo el | mando de Alí Bajá, governador de la Morea. Y a 27 el | capitán *general* saltó en *persona* en tierra de la parte del golfo de |<sup>5</sup> Calamata<sup>27</sup>, donde habían pasado las galeras y galeazas | para cubrirse de las baterías de la ciudad, y mandó de|sembarcar seis cañones y quatro morteros<sup>28</sup>, los quales | por el largo y mal camino no pudieron llegar al sitio | destinado sino la noche de san Pedro y Pablo (cui|a |<sup>10</sup> tardanza atrasó mucho las operaciones devajo la | plaza), pero continuándolas después con mayor calor | al del cañón, que empezó a disparar la mañana del | día 30, y las bombas que dos días antes habían hecho | tiros mui acertados en la plaza. Y la mesma noche,|<sup>15</sup> haviendo avanzado los malteses hasta la trinchera | para fa|cilitar el ataque de las minas, mientras vinían | animados del cavallero San Vital, lugartheniente de | una compa|ñía, quedó herido y

<sup>25</sup> Tras leer Morosini a los otros capitanes la carta de los mainotes en la que renunciaban al plan trazado, otros griegos sugirieron una ataque contra Modón, al que se opuso el general San Paul por los bajíos que rodeaban la ciudad y por el mistral que la azotaba, que dificultaban el desembarco. Se enviaron espías a Corón, que regresaron el 24-25 de junio con información del sitio. Este último día se decidió emprender el ataque contra la plaza. Cf. Pozzo 1715: 553-554.

<sup>26</sup> Corón está situado en una lengua de tierra con forma de triángulo escaleno que se adentra en el golfo de Mesenia en dirección E-O. Pozzo (1715: 554-555) la orienta hacia el S, por lo que dice que el mar la baña por levante, austro y poniente. El primer desembarco se hizo por la zona meridional (occidental para nuestra relación) de la lengua, en la zona de la actual playa de Zagka (Ζάγκα). Los esclavones y “leventes” (λεβέντες, soldados griegos al servicio de la Serenísima) encontraron abandonado el burgo, situado al O de la fortaleza (al N según Pozzo), que habitaban griegos y judíos, y lo ocuparon.

<sup>27</sup> Es decir, en la costa orientada al N (al E según Pozzo), por la que se extiende la ciudad actual, a una cierta distancia de las baterías que defendían la fortaleza.

<sup>28</sup> Pozzo (1715: 556) habla de cuatro morteros y cuatro cañones gruesos.

muerto de un mosquetazo, y con él otro soldado suio<sup>29</sup>. Los papalines, después de la <sup>20</sup> marcha, se alojaron también con los malteses, mudándose la guardia entre ellos.

Estando acampada, como queda dicho, la armada cristiana dentro de sus líneas y considerándose que la desigualdad <sup>viii, 1</sup> de los sitios alrededor de Corón pudiese ser de alguna ventaja al enemigo, se consideró a propósito el fabricarse sobre la altitud de un terreno que dominaba el campo cristiano un fuerte con su foso, y habiéndose executado, fue <sup>5</sup> dado para guardar a las compañías escavones y veneçianas.

Trabajaban entretanto los maestros con grande aplicación en adelantar las minas<sup>30</sup> y en molestar la ciudad con las bombas y cañón con grandísimo daño de los sitiados,<sup>10</sup> los quales animándose a la defensa con la firme esperanza que les había dado Alí Baxá del socorro, procuraban a este passo embarazar a los nuestros sus operaciones. Y en efecto, acertados del dicho socorro, con haver llegado Alí Baxá a la vista del campo christiano con <sup>15</sup> 2.500 infantes y 500 cavallos y cerca de 700 gastadores<sup>31</sup> sin que los nuestros hubiesen podido penetrar sus disignios, reconociendo los turcos por muy dificultoso el introducir en la plaza el referido socorro, resolvieron escuadrarse también ellos enfrente de las líneas del campo <sup>20</sup> christiano en distancia de medio tiro de mosquete, de manera que los nuestros se vieron a un mesmo tiempo sitiados y sitiados, con obligación de proseguir a un mesmo tiempo la expugnación de la ciudad y reprimir los movimientos <sup>ix, 1</sup> del enemigo que tenían a las espaldas, conque entre la esperanza y el temor passaron algunas semanas en las quales sucedieron diversos requentros.

Estando resuelto Alí Baxá de esforzar la línea de los <sup>5</sup> nuestros para abrir el passo con algún buen suceso al socorro, ordenó primeramente que se atacase el fuerte que defendían los escavones y veneçianos. Y executándolo, el día 25 de julio asaltó con tal esfuerzo, de suerte que no pudiendo resistir los defensores, aunque <sup>10</sup> a costa de mucha sangre de una y otra parte, abandonaron el puesto, donde plantaron los turcos muchas de sus vanderas.

Afligió sumamente el ánimo de los comandantes esta pérdida, como la que dava ventaja al enemigo <sup>15</sup> de molestar de tal manera los nuestros, que o devían quedar cortados, cojidos en medio de las salidas que azían los de adentro de la ciudad, o serían necessitados levantar el sitio con poca reputación de las armas christianas, y sabe Dios con qué orden <sup>20</sup> seguiría la retirada. Pero no se perdió de ánimo el comendador de la Taur, comandante del <sup>x, 1</sup> batallón de Malta, y como quien se consideraba en empeño de tentar la recuperación del fuerte por hallarse con sus tropas más cerca dél, resolvió de ejecutarlo. Y así, encendido del zelo, persuadió a sus <sup>5</sup> cavalleros esta necesidad,

<sup>29</sup> Cf. Pozzo 1715: 556.

<sup>30</sup> Pozzo (1715: 556-557) afirma que los malteses cavaron sus trinchera por el O, y los esclavones, por el N. Estos avanzaron con rapidez y el día 3 de julio llegaron a la torre extrema de la plaza, aunque luego tuvieron que retroceder. Los malteses, por el contrario, tuvieron que hacer frente a un terreno más duro. El 5 de julio intentaron llevar tres mineros para horadar la roca, pero encontraron resistencia y sufrieron diversas pérdidas (40 soldados entre muertos y heridos).

<sup>31</sup> Pozzo (1715: 557-558) dice que el 8 de julio llegaron las tropas de socorro comandadas por Mustafá Bajá, compuestas por dos mil infantes y quinientos espahíes, que fueron rechazadas por los florentinos. Mustafá había venido sin impedimenta y mal provisto de municiones porque esperaba la pronta llegada de los refuerzos del serasquier Halil Bajá, que llegó el 14 de julio. Poco después, sin embargo, este falleció de apoplejía.

a quienes no fue menester más impulso para concurrir con el mismo zelo a esta empresa.

Se encaminaron, pues, en el nombre de Dios y de san Juan Bautista su patrón, azia el fuerte, preçediendo a todos el comandante Taur con la espada en la <sup>10</sup> mano y siguiéndole con buena orden sus tropas. Embistieron con particular valor el fuerte, y siendo primero el mismo comandante que con intrepidez inesplicable entrase en él, mató al primero que se le opuso, recibiendo de otro un escarchinazo en la caveza,<sup>15</sup> el qual no le embarazó a passar adelante, antes animando a los suyos fue herido de nuevo de otro escarchinazo, así mismo en la caveza, que costó la vida al que se le dio.

Aquí se encendió de los demás cavalleros que le seguían <sup>20</sup> una fiera pelea con el gran número de turcos que se les opuso, y señalándose cada uno de los muertos y heridos con laureles de enterna gloria, mejor se puede <sup>XI, 1</sup> considerar que referir la sangrienta facción: caió el gobernador la Taur, a quien fue para substener el ayudante *monsieur* Micon<sup>32</sup>, pero también él, habiendo sido herido mortalmente, caió abrazado y espiró con el mismo comandante. Caió también el cavallero de Guebers, pero después de haver quitado la vida al primero que se le opuso y a otro a quien tenía apuntado (*sic*) la espada en el pecho. En esta conformidad se sacrificaron todos los demás con señales de sumo valor, vendiendo a los turcos a <sup>10</sup> grande preçio sus vidas, y particularmente el cavallero de Ponz<sup>33</sup>, quien llevando el estandarte de la Religión y avanzándose para plantarlo sobre el fortín, fue herido de una pedrada en el pecho, la qual vengó con un pistoletazo; y después, sacando la espada para <sup>15</sup> defenderse y matando a uno que le hiba a tirar un escarchinazo, supo de manera defender con la vida el estandarte, que lo plantó a pesar de los enemigos en el fuerte. Perdiéronse últimamente de ánimo los turcos al ver enarbolarse la cruz de Malta, y abandonan<sup>20</sup>do {a} bergonzosamente el puesto que dos veces les había costado tanta sangre, no hallaron por donde retirarse, pues que cercado el fuerte de las tropas de Malta, de los escavones y veneçianos, los cortaron a todos, quedando <sup>XII, 1</sup> los malteses dueños del puesto y de once vanderas, vengándose entretanto los turcos desde el campo y esfogando su ravia contra el estandarte de Malta que tremulava en el fuerte, disparándole mosquetazos y cañonazos. No hay duda que esta insigne victoria ha costado mucho a los *nuestros*, pues que ha dejado la vida en ella el comandante, sugeto de tan singular virtud y valor, y çinco otros vizarras cavalleros sin los eridos, pero todo ha sido compensado con la gloria <sup>10</sup> de las armas christianas, con la reputación de los cavalleros y sus tropas, con el nombre que se dio al fuerte de San Juan y, finalmente, con las comunes aclamaciones del campo, que dava gracias a *Nuestro Señor* por berse fuera de peligro y con mayor seguridad de entrar con <sup>15</sup> brevedad en la plaza casi desauiciada del desseado socorro<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> Sobre Francesco de Michon, ayudante mayor de los sargentos de armas, cf. Pozzo 1715: 547, 563.

<sup>33</sup> Sobre el alferez fray Baldasar de Pons de la Grange, cf. Pozzo 1715: 546-547, 563.

<sup>34</sup> Tras una narración detallada de diversos lances de guerra entre los días 8 y 25 de julio, Pozzo (1715: 562-564) menciona también el ataque otomano contra el fuerte defendido por esclavones y venecianos, que causó la muerte a sesenta soldados de la Serenísima. El general Latour acudió en su defensa y, aunque causó muchas bajas a los atacantes, también él falleció. En la disputa por el fuerte murieron trescientos turcos y otros tantos resultaron heridos. De los asaltantes cristianos, ochenta murieron y treinta resultaron heridos. Según Pozzo, si no se hubiera recuperado el fuerte y los turcos se hubieran afianzado en él, los expedicionarios habrían corrido un gran peligro.



El día 3 de agosto intentó Alí Baxá de recobrar el fuerte, y haviéndole atacado con las boces y gritos que acostumbran los turcos y con el último esfuerzo que <sup>20</sup> pudieron, fueron rechazados de los veneçianos y papalines con pérdida grande de gente, sin haver permitido el general San Paul que los cavalleros y malteses dejasen sus puestos contra todas las instançias que haçía ||<sup>XIII</sup>, <sup>1</sup> el cavallero de la Barre<sup>35</sup>, lugarteniente de<|> difunto general Taur. Refirió después un papalino venido del campo turquesco que en los dos asaltos del fuerte murieron cerca de 800 enemigos, que discurrían hacer el tercero <sup>5</sup> y que havrían resuelto retirarse en caso que les suçedie|se mal<sup>36</sup>.

Entretanto se continuava a batir y molestar con bom|bas y con el cañón a la çidad, y se hallava casi en | perfección la mina que se trabajava en el quartel de |<sup>10</sup> scavones. Y estando ya en estado de poderse dar fuego, se | avisó a la armada naval para que se avançase devaljo de la çidad a asistir y acalorar las operaçiones de | tierra. Llegó el tiempo de dar fuego a la mina, pero ha|viéndose evaporado sin haçer el efecto que se dessea|<sup>15</sup>va, quedaron los *nuestros* burlados sin poder emprender | el asalto y al mesmo passo alentados los sitiados, que | casi se hallavan oprimidos y confusos por la referida | facción y con algún temor de los *nuestros* que no pudiese | tener efecto la empresa. Pero se empeñó el coman|<sup>20</sup>dante de Navarre<sup>37</sup> a empezar otra çerca de su | quartel empleando en ella quatro franceses y tres | malteses, los quales premiados en contante con un | *real* de a ocho cada palmo que trabajavan, no passó ||<sup>XIV</sup>, <sup>1</sup> mucho tiempo que se bio en perfección.

Consultavan los cavos del campo christiano el esta|do en que se hallavan las cosas, y considerando que | el empeñarse al asalto de la çidad dejando a las <sup>5</sup> espaldas al enemigo en número de 6 mil hombres, como | se deçía, sería exponerse evidentemente a peligro de | perderlo todo quando fuesen atacados en las propias | trincheras, y assí resolvieron de pelear primero con | Alí Baxá<sup>38</sup>. A este efecto, el día 7 de agosto se movie|<sup>10</sup>ron las tropas de Malta con las del pontífice açia | el campo enemigo y, atacádose la pelea, se portaron | los *nuestros* con tal valor, que bolviendo el enemigo y | siguiéndole los christianos, le derrotaron y pusieron | en fuga por graçia particular de *Nuestro Señor* que asis|<sup>15</sup>tía a *nuestras* armas, pues que el número de ellas hera | mucho más corto de las del enemigo, y en esta facç|ón quedó muerto el mesmo baxá con más de mil | de los suios, ganando los *nuestros* quatro piezas de cañón | y todo el bagage<sup>39</sup>. Y

<sup>35</sup> Sobre fray Cipriano de la Barre, lugarteniente de Latour, de la lengua de Francia de la Orden de Malta, cf. Pozzo 1715: 546, 563, 567; Vertot 1726: lib. XIV, pág. 196.

<sup>36</sup> Pozzo (1715: 565-566) fecha el 30 de julio el nuevo ataque de los turcos contra el fuerte, no el 3 de agosto como lo hace esta relación. Fue rechazado por los venecianos que lo defendían.

<sup>37</sup> Quizás grafía errada por de la Barre.

<sup>38</sup> Cuenta Pozzo (1715: 565-567) que una primera propuesta de los mandos militares de atacar el campamento turco con 4.000 hombres para no dejar enemigos a la espalda cuando se diera el asalto a la fortaleza fue rechazada por Morosini porque los efectivos de los atacantes habían disminuido de ocho mil a cinco mil setecientos hombres. A cambio propuso una retirada a posiciones más seguras, lo que podría haber infundido ánimos a los sitiados. Finalmente no se adoptó su propuesta y se siguió avanzando por la brecha abierta por los malteses. A pesar de la llegada de refuerzos los días 29 y 31 de julio, el peligro de que cundiera el desánimo por la prolongación del asedio hizo que los capitanes volvieran a proponer el 4 de agosto atacar el campamento otomano, propuesta que Morosini ahora sí aceptó.

<sup>39</sup> Cf. Pozzo 1715: 567-569. Tras enviar a Maina cinco galeras venecianas para traer a combatientes mainotes, al alba del 6 de agosto se dio la señal de ataque. Pozzo describe la posición que adoptaron las tropas atacantes y alaba la disciplina de los malteses y hannoverianos. Nuestra relación habla de la muerte del bajá, pero Pozzo afirma que faltó poco para que muriera Mehmed Bajá, que había sustituido a Halil Bajá. Se cogió un gran botín y se destruyeron las trincheras del campamento turco.

se tiene por tanto más glorioso <sup>|20</sup> este suceso quanto porque sucedió con poca pérdida de gente, aunque quedó mui herido el comandante del pontífice con otros cavos de sus tropas.||

XV, 1 Después que partieron las galeras de Toscana, desseosos los nuestros de lograr la expugnación de la plaza ya que habían conseguido poner en fuga al enemigo, hicieron a este efecto todo el mayor esfuerzo, y reconocidas las <sup>|5</sup> minas en estado de podersele<s> pegar fuego, resolvieron de ejecutarlo la noche de 11 de agosto<sup>40</sup>. A este efecto se avanzó la armada devajo de la ciudad, y al mismo tiempo dando fuego a las minas, reventando la de los escavones una ora antes del día y derrivando todo <sup>|10</sup> el baluarte a la izquierda de los altos que miravan a la campaña, hizo bastante brecha, por la qual se intentó entrar y asaltar a la plaza, pero ya que no pudieron lograrlo por la gran resistencia que hicieron los turcos, se pusieron a lo menos al cuvierto de las rui<sup>|15</sup>nas mucho (*sic*) parte de los nuestros. Y reventada la otra cerca del quartel de los malteses, por haver hecho menor brecha no fue posible, por lo áspero de las peñas y por las empalizadas que hicieron los defensores, después de otra ora y media de fiero contraste, que el <sup>|20</sup> extremo valor de los cavalleros y soldados de Malta y del pontífice vençiera los encuentros, antes no haviendo podido ser socorridos, por gran desgracia fueron expuestos al rigor del fuego y mosquetazos, de los cuales quedaron <sup>|XVI, 1</sup> muertos tres cavalleros y 30 heridos, sin el número de soldados, que entre una y otra brecha llegaron a 500 de todas naciones<sup>41</sup>.|

Obligados los nuestros a retirarse a sus primeros puestos y <sup>|5</sup> refrescado (*sic*) las tropas, consultaron los comandantes por recuperación de las armas de bolver a dar el asalto aunque les costase qualquier trabajo. Y haviéndolo resuelto para las 20 oras y descubierto el enemigo esta resolución, determinó de aguardarlos, pero con arbol<sup>|10</sup>ar bandera blanca para capitular el rendir la plaza<sup>42</sup>. Y al tiempo que fueron a ejecutarlo con el capitán general, que también se avanzó con las galeras hasta los muros, se travó una pendencia entre dos soldados bransuiqueses y veneçianos por çierta ban<sup>|15</sup>dolera de pólvora, lo que bastó para que los turcos, malcontentos de no haver obtenido del generalissimo todos los pactos que desseavan, dieron (*sic*) fuego a un cañón que costó la vida de muchos soldados que había<n> subido a la brecha, por lo qual ençendiéndose y enojá<sup>|20</sup>dose los nuestros, sin más reparar en peligros ni en dificultades subieron con tanto valor por el otro lado, que en mui poco tiempo se apoderaron de la fortaleza, reducida <sup>|XVII, 1</sup> por las bombas casi a un montón de piedras. Y haviéndose querido oponer los turcos con su mayor esfuerço, fueron cortados más de 500 con un considerable número de mugeres que degollaron los escavones<sup>43</sup>.<sup>|5</sup> Y luego,

<sup>40</sup> Tras la huida de la expedición otomana de socorro se ofreció a los sitiados la posibilidad de rendirse, pero ellos contestaron que tenían municiones, víveres y ánimo suficiente para resistir, por lo que se reanudaron las hostilidades. El 8 de agosto regresaron las cinco galeras que habían ido a Maina con apenas ciento setenta mainotes. El motivo fue que la comunidad no estaba del todo decidida a declararse abiertamente contra los turcos. Cf. Pozzo 1715: 569-570.

<sup>41</sup> Cf. Pozzo 1715: 570-571: ataque simultáneo de venecianos y malteses por las dos brechas abiertas, resistencia de los sitiados a los malteses y retirada de estos con graves pérdidas. En total, entre muertos y heridos malteses y papalinos se contaron ciento treinta hombres, y doscientos de las tropas restantes.

<sup>42</sup> Dice Pozzo (1715: 572) que los malteses, una vez conocieron el éxito de la voladura de la otra mina, se lanzaron de nuevo al ataque. Vista su resolución, los defensores enarbolaron bandera blanca. Cuatro emisarios turcos ofrecieron la entrega de la ciudad si se les dejaba con vida y libertad. Morosini les ofreció la vida, pero antes debían entregar el torreón que defendía la puerta de acceso. Los asediados rompieron la tregua y los malteses entraron por su brecha sin impedimento.

<sup>43</sup> Pozzo (1715: 573) da la misma cifra de más de quinientas víctimas.

entreverándose los soldados de todas naçio|nes, se dio el saco a la plaza. En esta conformidad, a Dios | graçias, después de 48 días de sitio, por las gloriosas fa|çiones que suçedieron se tomó a discreçión la fuerte | y bien armada plaza de Corón, abundante de qual<sup>10</sup>quier suerte de munición y fortificada de 80 piezas | de cañón<sup>44</sup>. La mañana del día 12 fueron a darse | la enorabuena los generales y todos juntos fueron a | dar graçias a Nuestro Señor, haçiendo cantar la misa y el | *Tedeum laudamos* (*sic*) devajo la brecha, disparando{se} a <sup>15</sup>este tiempo toda la armada su artillería. Esto es lo | que ha suçedido hasta el día 14 de agosto, y de lo que | fuere suçediendo se dará avisso después.

Nota de los cavalleros que quedaron muertos y heridos | en el sitio de Corón el año de 1685<sup>45</sup>.

<sup>20</sup> El comendador fray Juan Éctor de la Taur, coman|dante *general* de Malta.

El cavallero fray Joseph Gallad, patrón de la galera Santa Catalina.||

<sup>xviii, 1</sup> El cavallero fray Francisco de Borgon, de la lengua de | França.

El noble Claudio de Creu, de la lengua de Alvernia.

El noble Francisco de Fernies Gresures, de la lengua de <sup>5</sup> França.

El noble Brunonio San Vitale, de la lengua de Italia.

El noble Claudio de Plesis, de la lengua de França.

El noble Luis de Brunatiere, de la lengua de França.

El noble Francisco de la Lire, de la lengua de França.

<sup>10</sup> El noble Viçente Citadela, de la lengua de Italia.

El noble don Feliz Velitera, de la lengua de Castilla.

El noble don Juan de Melo, *idem*.

Fray Francisco Micon, *sirviende* de las armas, de la lengua de | Provenza.

<sup>15</sup> Fray Francisco la Minoi, *idem*.

Fray Claudio de la Mote, *sirviende* de las armas, de la len|gua de França.

Heridos gravemente.

Dubraul. Cardono.<sup>20</sup> Vicaris. Urries. Bouppe. Galian. Becharia. Tundon. Poria. Ruindin.||

<sup>xix, 1</sup> Heridos ligeramente.

Zorrein. Sempierre. Gondras.<sup>5</sup> Bragni. Monchalin. Roñes. Tesein. Laiflan.<sup>10</sup> Spinola *monsieur*. Juneus. Deiguere. Decaulet. Declauflon.<sup>15</sup> Carachiuli. Hopençingui. Desonoi. Lespínase *serviente*. Baron *serviente*.

<sup>20</sup> De los papalinos.

Munçiur Rieutot, capitán de fuçiledes, muerto.

El capitán comandante Urseli, herido gravemente.

El theniente Garune.

Theniente Constantino.

<sup>25</sup> Francisco de Onorate voluntario{s}.

<sup>44</sup> Cf. Pozzo 1715: 573: se cogieron hasta cien piezas de artillería de bronce y gran cantidad de munición.

<sup>45</sup> Pozzo (1715: 573-574) da las siguientes cifras: dieciocho caballeros de Malta muertos por heridas y ocho por enfermedad, ciento cincuenta soldados por ambas causas y otros setenta fallecidos tras regresar a Malta, y sesenta muertos de la chusma de las galeras. Se hicieron 1.336 esclavos, de los que una cuarta parte (334) fue para la Religión, y de estos, un tercio para el papa. Más tarde llegaron a Malta otros más de quinientos esclavos, que el Tesoro confiscó a quienes no pudieron demostrar haberlos comprado tras el reparto. La Religión se quedó con uno de los seis cañones cogidos en el campamento otomano, pero toda la artillería de la plaza quedó en ella para su defensa, junto con la munición.



xx, <sup>1</sup> El conde Monteveche capitán, herido ligeramente.|

De las tropas de Bransuich.|

El capitán la Flor, muerto.|

El capitán Brucho, muerto.|

<sup>5</sup> El coronel San Andrés, herido mortalmente.|

De los dragones.|

El capitán Duel, muerto.|

El cavallero Ruste, muerto.|

Otros tres thenientes que no se sabe el nombre.|

<sup>10</sup> El capitán theniente de quien no se sabe el nombre, herido | gravemente.|

### 3. EPÍLOGO

Tras la conquista de la plaza, la flota pontificia decidió retirarse<sup>46</sup>. Brancaccio intentó convencer a sus mandos para que se quedara, pero los papalinos se mantuvieron firmes en su decisión. Tras consultarlo con sus capitanes, también Brancaccio decidió retirarse, porque tenía orden de no separarse de la flota pontificia y porque en su escuadra tenía setecientos hombres heridos o enfermos. Así, la noche del 22 de agosto las escuadras papal y maltesa zarparon rumbo a Italia. Pasaron por Zante, Porto Scorpione, Corfú y Gallipoli, y llegaron al cabo Spartivento el 15 de septiembre. A partir de aquí tomaron rutas distintas, la pontificia en dirección a Mesina y Civitavecchia, y los sanjuanistas hacia La Valeta, adonde llegaron el 21 de septiembre<sup>47</sup>.

Entre tanto, Morosini había enviado con Girolamo Garzoni, proveedor de la armada, armas y municiones a los mainotes, que habían prometido levantarse y expulsar a los turcos de sus fortalezas si se conquistaba Corón. Con los pertrechos que recibieron pusieron sitio a la fortaleza de Zarnata<sup>48</sup>, una de las tres que los turcos tenían en su territorio para su control. Morosini les envió seis galeras al puerto de Almiró<sup>49</sup> para impedir el paso de los barcos turcos que quisieran acudir al socorro de la fortaleza. El *kapudán* pachá de la flota otomana había llegado hasta el Cérigo (Κύθηρα), pero al tener noticia de la rendición de Corón, se había retirado a Nauplia y desde allí, por tierra, había ido a Calamata. Intentaba calmar a los mainotes prometiéndoles exención de impuestos durante tres años y la condonación de la deuda previa. El propio Morosini pasó con sus galeras a Maina: dejó Corón el 2 de septiembre y dos días después llegó a Porto Citro (Κιτριές), en la costa del golfo de Mesenia a la altura de Zarnata, en donde alistó hasta 3.000 combatientes. Antes de asaltar la plaza, ofreció la rendición a sus defensores, que le contestaron que no podían darle una respuesta sin consultarlo antes con el *kapudán* pachá. Este animó a los sitiados a resistir, pero su carta fue interceptada por Morosini, que envió a Zarnata una falsificación en la que, haciéndose pasar por el *kapudán*, decía a los sitiados que no podía acudir en su socorro por la presencia

<sup>46</sup> Las galeras toscanas lo habían hecho incluso antes de la conquista, la tarde del día 9 de agosto, cf. Pozzo 1715: 570.

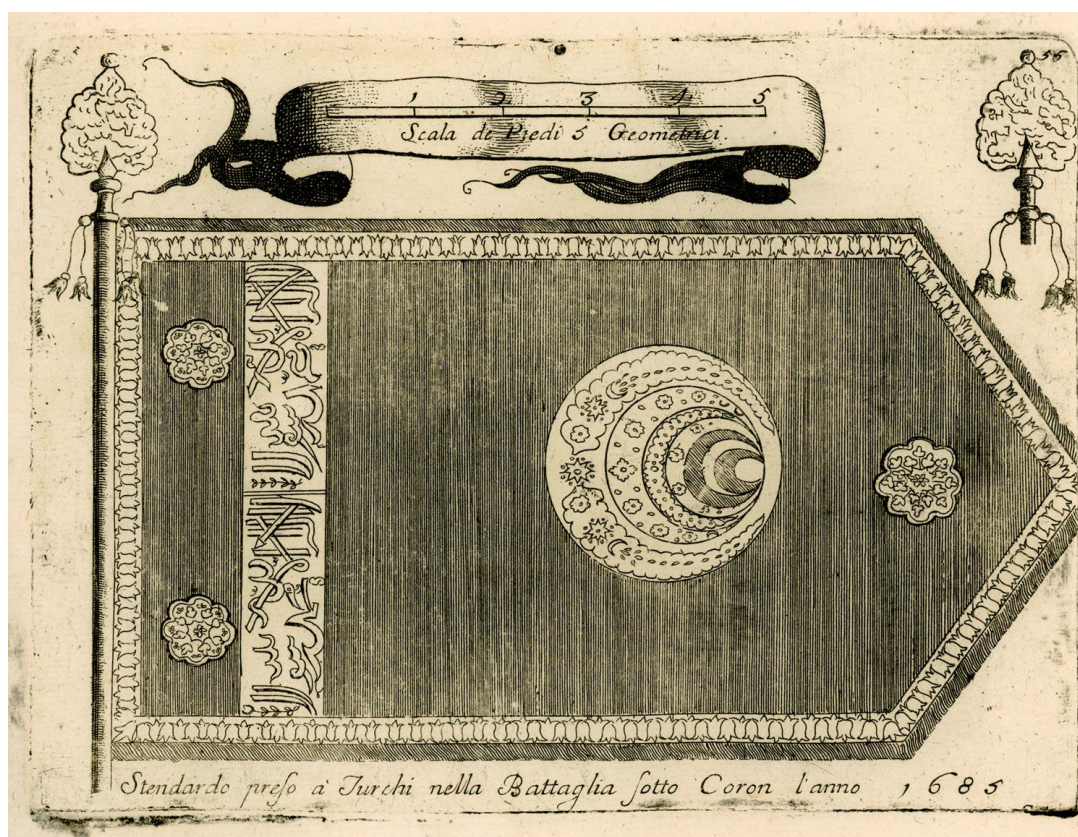
<sup>47</sup> Cf. Pozzo 1715: 574-576.

<sup>48</sup> Κάστρο Ζαρνάτας, junto a Campos (Κάμπος), en la Maina exterior.

<sup>49</sup> Αλμυρός, en Cipáriso (Κυπάρισσος), en la Maina interior o “brazo de Maina”, cerca del cabo Matapán (Ténaro).

veneciana en Almiró. Finalmente los asediados, en número de seiscientos, se rindieron el 11 de septiembre, apenas un mes después de la conquista de Corón<sup>50</sup>.

Inmediatamente venecianos y mainotes se dirigieron contra Calamata. Derrotaron al ejército turco, que salió huyendo. La guarnición abandonó la plaza y salió huyendo también perseguida por los mainotes, que mataron a muchos y a otros hicieron prisioneros. En total, entre Zarnata y Calamata los venecianos y sus aliados mainotes se hicieron con setenta piezas de artillería. Como Calamata estaba situada fuera de Maina y no tenía valor estratégico, Morosini ordenó dismantelar la plaza<sup>51</sup>. Ese mismo año y los siguientes conquistó otras fortalezas y ciudades en el Peloponeso, como Vitilo (Οίτυλο), Célefá (Κελεφά) y Pasabás (Πασαβάς) en la misma Maina (1685); Navarino (Πύλος), Modón (Μεθώνη), Ciparisia (Κυπαρισσία, antigua Arcadia) y Nauplia (1686), y Patras, Castel Tornese (Χλεμούτσι), Corinto y Acrocorinto (1687). Estas conquistas se enmarcan en la sexta guerra turco-veneciana o guerra de Morea (1684-1699), que supuso el desquite, para Venecia y para Morosini, de la derrota sufrida en Creta (1645-1669). El tratado de Karlowitz (enero de 1699) sancionó las conquistas, dejando en manos de la República todo el Peloponeso salvo las plazas de Mistrás y Malvasía. Su posesión, con todo, no fue duradera, porque en la séptima y última guerra turco-veneciana o segunda guerra de la Morea (1714-1718) la Sublime Puerta volvió a conquistarlo. No volvería a sacudirse el dominio otomano hasta un siglo después, pero ahora ya por sus propios medios y para constituirse en la primera piedra de la nueva Grecia independiente.



<sup>50</sup> Pozzo 1715: 577-578.

<sup>51</sup> Pozzo 1715: 578-581.

## BIBLIOGRAFÍA

- Coronelli, V. (1686), *Description géographique et historique de la Morée reconquise par les Vénitiens, du royaume de Negrepont et d'autres lieux circonvoisins, enrichie de plusieurs plans et vûës de places des mêmes païs*, Paris: chez Claude Barbin.
- Coronelli, V. (1688), *Repubblica di Venezia parte IV. Citta, Fortezze, ed altri Luoghi principali dell' Albania, Epiro e Livadia, e particolarmente i posseduti da Veneti*, Venezia.
- DB~e: *Diccionario Biográfico Español* en línea, RAH [<https://dbe.rah.es>].
- DBI: *Dizionario Biografico degli Italiani* en línea, Treccani [[https://www.treccani.it/enciclopedia/elenco-opere/Dizionario\\_Biografico](https://www.treccani.it/enciclopedia/elenco-opere/Dizionario_Biografico)].
- Finlay, G. (1877), *A History of Greece from its Conquest by the Romans to the Present Time, B.C. 146 to A.D. 1864*, vol. V: Greece under Ottoman and Venetian Domination, A.D. 1453-1821, Oxford: Clarendon Press.
- Floristán, J. M. (2025a), «La capitulación de Candía de 1669», en *Archivo de la Frontera* [<https://www.archivodelafrontera.com/archivos/jose-manuel-floristan-editor-la-capitulacion-de-candia-de-1669>].
- Floristán, J. M. (2025b), «“Vivir o morir como cristiano”: la emigración de los habitantes de Maina a los reinos de la Monarquía Hispánica (1672-1689)», en: G. Pagratis (ed.), *Diaspora neo-greca nell'Italia centro-meridionale della prima età moderna (sec. XV-XVIII). Atti del Convegno Venezia, 27-29 giugno 2023*, Atene: Università Nazionale e Capodistriaca di Atene, pp. 227-278.
- Hassiotis [Χασιώτης], I. K. (1975), «Ἡ κάμψη τῆς Ὀθωμανικῆς δυνάμεως», en: *Ἱστορία τοῦ Ἑλληνικοῦ Ἔθνους*, τ. ΙΑ': Ὁ Ἑλληνισμὸς ὑπὸ ξένη κυριαρχία (περίοδος 1669-1821). Τουρκοκρατία-Λατινοκρατία, Ἀθήνα: Ἐκδοτικὴ Ἀθηνῶν, pp. 8-51.
- La Roque, Louis de (1891), *Catalogue des Chevaliers de Malte, appelés successivement Chevaliers de l'Ordre Militaire et Hospitalier de Saint-Jean de Jérusalem, de Rhodes & de Malte, 1099-1890*, Paris: A. Desaide.
- Locatelli, A. (1691), *Racconto storico della Veneta guerra in Levante diretta dal valore del Serenissimo Principe Francesco Morosini*, Colonia.
- Nouvelle biographie générale depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, publiée par MM. Firmin Didot frères.
- Pozzo, B. dal (1715), *Historia della Sacra Religione Militare di S. Giovanni Gerosolimitano di Malta*, Venezia: appresso Gerolamo Albrizzi.
- Rovida, G. (1937), *Francesco Morosini, il Peloponnesiaco: vita militare di un eroe del Seicento*, Torino: G. B. Paravia.
- Setton, K. M. (1991), *Venice, Austria, and the Turks in the Seventeenth Century*, Philadelphia: The American Philosophical Society.
- Vacalópulos [Βακαλόπουλος], A. E. (1973), *Ἱστορία τοῦ Νέου Ἑλληνισμοῦ*, τ. Δ': Τουρκοκρατία 1669-1812. Ἡ οἰκονομικὴ ἄνοδος καὶ ὁ φωτισμὸς τοῦ Γένους, Θεσσαλονίκη.
- Vertot, R. de (1726), *Histoire des Chevaliers hospitaliers de S. Jean de Jérusalem, appelez depuis les Chevaliers de Rhodes, et aujourd'hui les Chevaliers de Malte*, vol. IV, Paris.



## APÉNDICE: EQUIPO CEDCS: ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

### **Relación de la toma de Corón por las galeras de Venecia y sus aliadas de Malta, Roma y Toscana (11 de agosto de 1685)**

Actualización sobre la transcripción de José Manuel Floristán

Relación distinta de lo que sucedió en el sitio y toma de la ciudad de Corón, en la Morea, debajo de las armas de la Serenísima República de Venecia y de las tropas y escuadras auxiliares de su Santidad, de la Religión de San Juan y del gran duque de Toscana, el año 1685.

**Francesco Moresini, general de la armada veneciana**

Hallábase en el puerto de Pragomestre el capitán general Francesco Moresini con la armada de la Serenísima República de Venecia, que consistía en 27 galeras, incluidas las cuatro del gran duque de Toscana, seis galeazas y 24 navíos de guerra, doce para transportar las milicias y muchas otras embarcaciones pequeñas, cuando el día 13 de junio fueron a incorporarse con ellas, según el concierto que tenían hecho, las cinco galeras del pontífice y las ocho de Malta, bien guarnecidas de caballeros y soldados, con un grueso navío cargado de municiones de guerra y víveres, cuyo comandante era el prior fr. Juan Bautista Brancacho, general de Malta. Así que llegaron estas dos escuadras tan deseadas para las operaciones de la siguiente campaña, salió la real a hacer los acostumbrados cumplimientos, y recibíendolas con grandes demostraciones de estimación, volvieron a entrar juntas en el puerto, cada una al puesto que le tocaba, poniéndose a la mano derecha de la real la capitana de Malta en lugar de patrona real, siguiéndola en ala la patrona del pontífice con las seis restantes de la Religión, y a la izquierda, la proveedora, las dos capitanas del Golfo y de los condenados con las demás venecianas, quedando afuera en lugar de manguardía las cuatro de Toscana.

**Designio de adentrarse en el Archipiélago al encuentro de la armada turca**

Se iban entretanto restituyendo las visitas entre los comandantes de la armada, y en esta coyuntura, empezando el generalísimo Moresini a discurrir con el general de la materia, representó que se hallaban bien guarnecidas de gente y con número considerable de caballería alrededor las plazas de Lepanto y Patrazo, y mucho más las de Castelnovo, Dolcino y otras dentro del Golfo, por lo que tenía por conveniente entrar en el Archipiélago y buscar

en algún paso la armada del turco, que consistía de 45 galeras mal armadas, pero fuerte de navíos por la unión que tienen con los bárbaros.

**Muestra general a mediados de junio de 1685 de venecianas y toscanas juntas**

Con estos primeros designios el capitán general, acelerando la salida de la armada, quiso primero en la plaza de Pragumestre dar muestra general a las tropas destinadas para las operaciones de tierra, que podían formar un cuerpo de cerca de 8.000 infantes, empezando por los alemanes en número de 2.500 del regimiento de Brasuich mandado por el príncipe su tercergénito, y siguiendo los venecianos, compuestos de esclavones y ultramontanos griegos y súbditos de las islas de la República: se embarcaron ambas por dejar libre el campo a las de Malta y del pontífice, pues que de las toscanas no se pasó muestra por haberse incorporado con las venecianas.

**Muestra general de tropas y naves malteses y pontificias el 18 de junio**

El día 18 en dos cuerpos distintos se pasó muestra a las tropas del pontífice, en número de 300 hombres, todos buena gente, mandada del coronel conde de Monteveche, y a las maltesas, compuestas de 900 soldados y 120 valerosos caballeros mandados del comendador fr. Juan Éctor de la Taur Mabogurt, lo que siguió con general satisfacción y particularmente del referido príncipe, que en medio del generalísimo y general de Malta, precedido de los alabarderos y de número grande de nobles venecianos y caballeros de Malta, con los generales de mar y tierra, iba mirando los escuadrones y recibiendo de los oficiales los acostumbrados saludos, dejando con particular admiración a todos la calidad y buena disposición de la milicia y, en particular, de los caballeros, que con ricas galas militares hacían hermosísima vista.

**Sale la armada de Dragomestre el 21 de junio y consulta de guerra en aguas de la Sapienza: jefatura de la armada**

Salió finalmente de Dragomestre la armada el día 21 de junio, remolcadas las embarcaciones gruesas de las pequeñas, seguida de 12 bergantines llenos de soldados ligeros de primer desembarco y de muchas otras barcas de servicio, y haciendo vela con viento favorable llegó en 24 horas a las aguas de la Sapienza.

Aquí se empezaron de veras las consultas de guerra, y después de algunos contrastes sobre los puestos y las personas que habían de ocuparlos, se resolvió que con el general de Malta se juntasen los dos de tierra, San Paul y la Taur, conque solamente los dos cabos, generalísimo Moresini y general de Malta, hubiesen de firmar las resoluciones que se tomasen, como se ejecutó la misma noche, que habiéndose llamado a la real los referidos generales, tomó su lugar en medio la popa el general de Malta y el generalísimo Moresini a la izquierda, y al mismo lado el conde San Paul y la Taur con otros oficiales en pie.

### Primer designio de Moresini, liberar a Brazo de Maina

Refirió el capitán que sus principales designios que le habían llamado a los mares de la Sapienza, que eran de hacer entender a los principales cabos de Brazo de Maina que se hallaba en aquel paraje ya cerca para poder, según el concierto, procurar de aliviar aquellos pueblos y rescatarlos del penoso yugo del turco; pero apenas había llegado, que los mainotes le habían participado que, habiéndoles sido preciso por gran fatalidad volver a la obediencia del enemigo y, por lo consiguiente, a la primer servitud, no solamente quedaba absuelto del tratado, pero que llevando a vista de aquellas playas la armada sería cooperar a la total destrucción de los pueblos.

### Nuevo designio, las plazas de Modón y Corón

Teniendo el general Moresini aplicado el ánimo a nuevos designios, trató en las juntas siguientes sobre la expugnación de las dos plazas de Modón y Corón; y excluyendo la primera por la relación que les hizo el conde de San Paul de ser muy dificultosa por haber, observado con particular cuidado el sitio de tierra muy poco ventajoso, y que la bajera de las aguas no permitía meterse barcas para transportar la gente, además que la playa estaba descubierta a los maestres, aplicó todo el ánimo a la expugnación de Corón, estimándola en mejor sitio para molestarla con el cañón de la armada, y por los ataques que se les podía dar por tierra; tanto y más, que dos esclavos calabreses que huyeron de la plaza refirieron no haber en ella más de 500 genízaros de presidio y otros 500 ciudadanos hábiles a las armas, pero todos muy asustados.

### Desembarco en Corón el día 25 de junio y ocupación rápida del burgo

Admitídose con general aplauso esta determinación, no se tardó a ejecutarla; y habiéndose acercado la armada tres millas de la ciudad de Corón, se desembarcó el día 25 con toda felicidad la gente en la costa de poniente, y marchó con buen orden (teniendo la manguardía las tropas del pontífice) por un espeso bosque que cubre la colina confinante de la plaza; y habiendo los esclavones y leventes (que se adelantaron) hallado el burgo abandonado de la parte izquierda, le ocuparon luego y se alojaron en él juntamente con los malteses.

### Comienza el fuego artillero desde el castillo de Corón

No había hecho todavía la fortaleza señal alguna de fuego, mas cuando vio enarbolado el estandarte de Malta y su escuadrón cerca los muros alojado en realto, haciendo una pequeña salida, la cual fue rechazada, empezó a disparar el cañón de un baluarte que dominaba



la puerta, acompañándolo la mosquetería, de la cual quedó muerto un oficial que se hallaba cerca del príncipe de Bransuich y que con sus tropas se había avanzado hasta el principio del bosque, y un granadero, quedando herido uno de los malteses.

**Alí Bajá, gobernador de la Morea, acude en auxilio de Corón**

El día 26 se empleó en formar la línea de circunvalación para rechazar la caballería que en número considerable se dijo se avanzaba a socorrer la plaza debajo del mando de Alí Bajá, gobernador de la Morea. Y a 27 el capitán general saltó en persona en tierra de la parte del golfo de Calamata, donde habían pasado las galeras y galeazas para cubrirse de las baterías de la ciudad, y mandó desembarcar seis cañones y cuatro morteros, los cuales por el largo y mal camino no pudieron llegar al sitio destinado ino la noche de san Pedro y Pablo (cuya tardanza atrasó mucho las operaciones debajo la plaza), pero continuándolas después con mayor calor al del cañón, que empezó a disparar la mañana del día 30, y las bombas que dos días antes habían hecho tiros muy acertados en la plaza. Y la misma noche, habiendo avanzado los malteses hasta la trinchera para facilitar el ataque de las minas, mientras venían animados del caballero San Vital, lugarteniente de una compañía, quedó herido y muerto de un mosquetazo, y con él otro soldado suyo. Los papalinos, después de la marcha, se alojaron también con los malteses, mudándose la guardia entre ellos.

**Fabrican un fuerte con foso que dan a guardar a esclavones y venecianos**

Estando acampada, como queda dicho, la armada cristiana dentro de sus líneas y considerándose que la desigualdad de los sitios alrededor de Corón pudiese ser de alguna ventaja al enemigo, se consideró a propósito el fabricarse sobre la altitud de un terreno que dominaba el campo cristiano un fuerte con su foso; y habiéndose ejecutado, fue dado para guardar a las compañías esclavones y venecianas.

**Los cristianos, entre los escuadrones de Alí Bajá y la ciudad cercada**

Trabajaban entretanto los maestros con grande aplicación en adelantar las minas y en molestar la ciudad con las bombas y cañón con grandísimo daño de los sitiados; los cuales, animándose a la defensa con la firme esperanza que les había dado Alí Bajá del socorro, procuraban a este paso embarazar a los nuestros sus operaciones. Y en efecto, acertados del dicho socorro, con haber llegado Alí Bajá a la vista del campo cristiano con 2.500 infantes y 500 caballos y cerca de 700 gastadores, sin que los nuestros hubiesen podido penetrar sus designios, reconociendo los turcos por muy dificultoso el introducir en la plaza el referido socorro, resolvieron escuadronarse también ellos enfrente de las líneas del campo cristiano en distancia de medio tiro de mosquete, de manera que los nuestros se vieron

a un mismo tiempo sitiados y sitiante, con obligación de proseguir a un mismo tiempo la expugnación de la ciudad y reprimir los movimientos del enemigo que tenían a las espaldas, conque entre la esperanza y el temor pasaron algunas semanas en las cuales sucedieron diversos rencuentros.

**Alí Bajá toma el fuerte cristiano el 25 de julio, y reactivación cristiana**

Estando resuelto Alí Bajá de esforzar la línea de los nuestros para abrir el paso con algún buen suceso al socorro, ordenó primeramente que se atacase el fuerte que defendían los esclavones y venecianos. Y ejecutándolo, el día 25 de julio asaltó con tal esfuerzo, de suerte que no pudiendo resistir los defensores, aunque a costa de mucha sangre de una y otra parte, abandonaron el puesto, donde plantaron los turcos muchas de sus banderas.

Afligió sumamente el ánimo de los comandantes esta pérdida, como la que daba ventaja al enemigo de molestar de tal manera los nuestros, que o debían quedar cortados, cogidos en medio de las salidas que hacían los de adentro de la ciudad, o serían necesitados levantar el sitio con poca reputación de las armas cristianas, y sabe Dios con qué orden seguiría la retirada. Pero no se perdió de ánimo el comendador de la Taur, comandante del batallón de Malta, y como quien se consideraba en empeño de tentar la recuperación del fuerte por hallarse con sus tropas más cerca de él, resolvió de ejecutarlo. Y así, encendido del celo, persuadió a sus caballeros esta necesidad, a quienes no fue menester más impulso para concurrir con el mismo celo a esta empresa.

**Valentía de los caballeros de Mala, y muchos caídos en el combate**

Se encaminaron, pues, en el nombre de Dios y de san Juan Bautista su patrón, hacia el fuerte, precediendo a todos el comandante Taur con la espada en la mano y siguiéndole con buena orden sus tropas. Embistieron con particular valor el fuerte, y siendo primero el mismo comandante que con intrepidez inexplicable entrase en él, mató al primero que se le opuso, recibiendo de otro un escarchinazo en la cabeza, el cual no le embarazó a pasar adelante, antes animando a los suyos fue herido de nuevo de otro escarchinazo, así mismo en la cabeza, que costó la vida al que se le dio.

Aquí se encendió de los demás caballeros que le seguían una fiera pelea con el gran número de turcos que se les opuso, y señalándose cada uno de los muertos y heridos con laureles de eterna gloria, mejor se puede considerar que referir la sangrienta facción: cayó el | gobernador la Taur, a quien fue para sostener el ayudante monsieur Micon, pero también él, habiendo sido herido mortalmente, cayó abrazado y expiró con el mismo comandante. Cayó también el caballero de Guebers, pero después de haber quitado la vida al primero que se le opuso y a otro a quien tenía apuntado con la espada en el pecho. En esta conformidad se sacrificaron todos los demás con señales de sumo valor, vendiendo a los turcos

a grande precio sus vidas, y particularmente el caballero | de Ponz, quien llevando el estandarte de la Religión y avanzándose para plantarlo sobre el fortín, fue herido de una pedrada en el pecho, la cual vengó con un pistoletazo; y después, sacando la espada para defenderse y matando a uno que le iba a tirar un escarchinazo, supo de manera defender con la vida el estandarte, que lo plantó a pesar de los enemigos en el fuerte.

### Los cristianos recuperan el fuerte

Perdiéronse últimamente de ánimo los turcos al ver enarbolarse la cruz de Malta, y abandonando vergonzosamente el puesto que dos veces les había costado tanta sangre, no hallaron por donde retirarse, pues que cercado el fuerte de las tropas de Malta, de los esclavones y venecianos, los cortaron a todos, quedando los malteses dueños del puesto y de once banderas, vengándose entretanto los turcos desde el campo y esfogando su rabia contra el estandarte de Malta que tremolaba en el fuerte, disparándole mosquetazos y cañonazos. No hay duda que esta insigne victoria ha costado mucho a los nuestros, pues que ha dejado la vida en ella el comandante, sujeto de tan singular virtud y valor, y cinco otros bizarros caballeros, sin los heridos, pero todo ha sido compensado con la gloria de las armas cristianas, con la reputación de los caballeros y sus tropas, con el nombre que se dio al fuerte de San Juan y, finalmente, con las comunes aclamaciones del campo, que daba gracias a Nuestro Señor por verse fuera de peligro y con mayor seguridad de entrar con brevedad en la plaza casi desahuciada del deseado socorro.

### El 3 de agosto intenta en vano Alí Bajá recuperar el fuerte

El día 3 de agosto intentó Alí Bajá recobrar el fuerte, y habiéndole atacado con las voces y gritos que acostumbran los turcos y con el último esfuerzo que pudieron, fueron rechazados de los venecianos y papalinos con pérdida grande de gente, sin haber permitido el general San Paul que los caballeros y malteses dejasen sus puestos contra todas las instancias que hacía el caballero de la Barre, lugarteniente del difunto general | Taur. Refirió después un papalino venido del campo turquesco que en los dos asaltos del fuerte murieron cerca de 800 enemigos, que discurrían hacer el tercero y que habrían resuelto retirarse en caso que les sucediese mal.

### Se construye una segunda mina sobre la ciudad cercada

Entretanto se continuaba a batir y molestar con bombas y con el cañón a la ciudad, y se hallaba casi en perfección la mina que se trabajaba en el cuartel de esclavones. Y estando ya en estado de poderse dar fuego, se avisó a la armada naval para que se avanzase debajo de la ciudad a asistir y acalorar las operaciones de tierra. Llegó el tiempo de dar fuego a la mina, pero habiéndose evaporado sin hacer el efecto que se deseaba, quedaron los nuestros burlados sin poder emprender el asalto, y al mismo paso alentados

los sitiados, que casi se hallaban oprimidos y confusos por la referida facción y con algún temor de los nuestros que no pudiese tener efecto la empresa. Pero se empeñó el comandante de Navarre a empezar otra cerca de su cuartel, empleando en ella cuatro franceses y tres malteses, los cuales premiados en contante con un real de a ocho cada palmo que trabajaban, no pasó mucho tiempo que se vio en perfección.

**Antes del asalto a la ciudad, se enfrentan a  
Alí Bajá, que muere en el combate**

Consultaban los cabos del campo cristiano el estado en que se hallaban las cosas, y considerando que el empeñarse al asalto de la ciudad dejando a las espaldas al enemigo en número de 6.000 hombres, como se decía, sería exponerse evidentemente a peligro de perderlo todo cuando fuesen atacados en las propias trincheras, y así resolvieron de pelear primero con Alí Bajá. A este efecto, el día 7 de agosto se movieron las tropas de Malta con las del pontífice hacia el campo enemigo y, atacándose la pelea, se portaron los *nuestros* con tal valor, que volviendo el enemigo y siguiéndole los cristianos, le derrotaron y pusieron en fuga por gracia particular de Nuestro Señor que asistía a nuestras armas, pues que el número de ellas era mucho más corto de las del enemigo; y en esta facción quedó muerto el mismo bajá con más de mil de los suyos, ganando los nuestros cuatro piezas de cañón y todo el bagaje. Y se tiene por tanto más glorioso este suceso cuanto porque sucedió con poca pérdida de gente, aunque quedó muy herido el comandante del pontífice con otros cabos de sus tropas.

**El 11 de agosto, hacia el asalto final**

Después que partieron las galeras de Toscana, deseosos los nuestros de lograr la expugnación de la plaza ya que habían conseguido poner en fuga al enemigo, hicieron a este efecto todo el mayor esfuerzo, y reconocidas las minas en estado de poderseles pegar fuego, resolvieron de ejecutarlo la noche de 11 de agosto. A este efecto se avanzó la armada debajo de la ciudad, y al mismo tiempo dando fuego a las minas, reventando la de los esclavones una hora antes del día y derribando todo el baluarte a la izquierda de los altos que miraban a la campaña, hizo bastante brecha, por la cual se intentó entrar y asaltar a la plaza; pero ya que no pudieron lograrlo por la gran resistencia que hicieron los turcos, se pusieron a lo menos al cubierto de las ruinas mucha parte de los nuestros. Y reventada la otra cerca del cuartel de los malteses, por haber hecho menor brecha no fue posible, por lo áspero de las peñas y por las empalizadas que hicieron los defensores, después de otra hora y media de fiero contraste, que el extremo valor de los caballeros y soldados de Malta y del pontífice venciera los encuentros, antes no habiendo podido ser socorridos, por gran desgracia fueron expuestos al rigor del fuego y mosquetazos, de los cuales quedaron muertos tres caballeros y 30 heridos, sin el número de soldados, que entre una y otra brecha llegaron a 500 de todas naciones.

Obligados los nuestros a retirarse a sus primeros puestos y refrescadas las tropas, consultaron los comandantes por recuperación de las armas de volver



a dar el asalto aunque les costase cualquier trabajo. Y habiéndolo resuelto para las 20 horas y descubierto el enemigo esta resolución, determinó de aguardarlos, pero con arbolar bandera blanca para capitular el rendir la plaza. Y al tiempo que fueron a ejecutarlo con el capitán general, que también se avanzó con las galeras hasta los muros, se trabó una pendencia entre dos soldados bransuiqueses y venecianos por cierta bandolera de pólvora, lo que bastó para que los turcos, malcontentos de no haber obtenido del generalísimo todos los pactos que deseaban, dieron fuego a un cañón que costó la vida de muchos soldados que habían subido a la brecha, por lo cual encendiéndose y enojándose los nuestros, sin más reparar en peligros ni en dificultades subieron con tanto valor por el otro lado, que en muy poco tiempo se apoderaron de la fortaleza, reducida por las bombas casi a un montón de piedras. Y habiéndose querido oponer los turcos con su mayor esfuerzo, fueron cortados más de 500 con un considerable número de mujeres que degollaron los esclavones. Y luego, entreverándose los soldados de todas naciones, se dio el saco a la plaza. En esta conformidad, a Dios gracias, después de 48 días de sitio, por las gloriosas facciones que sucedieron se tomó a discreción la fuerte y bien armada plaza de Corón, abundante de cualquier suerte de municiones y fortificada de 80 piezas de cañón.

**El 12 de agosto, *Tedeum* en la brecha por donde tomaron la ciudad**

La mañana del día 12 fueron a darse la enhorabuena los generales y todos juntos fueron a dar gracias a Nuestro Señor, haciendo cantar la misa y el | *Tedeum laudamos* (*sic*) debajo la brecha, disparando a este tiempo toda la armada su artillería.

Esto es lo que ha sucedido hasta el día 14 de agosto, y de lo que fuere sucediendo se dará aviso después.

**Balance general de los muertos y heridos en el bando de los cristianos**

Nota de los caballeros que quedaron muertos y heridos en el sitio de Corón el año de 1685.

El comendador fray Juan Éctor de la Taur, comandante general de Malta.  
El caballero fray Joseph Gallad, patrón de la galera Santa Catalina.  
El caballero fray Francisco de Borgon, de la lengua de França.  
El noble Claudio de Creu, de la lengua de Alvernia.  
El noble Francisco de Fernies Gresures, de la lengua de Francia.  
El noble Brunonio San Vitale, de la lengua de Italia.  
El noble Claudio de Plesis, de la lengua de Francia.  
El noble Luis de Brunatiere, de la lengua de Francia.  
El noble Francisco de la Lire, de la lengua de França.  
El noble Vicente Citadela, de la lengua de Italia.  
El noble don Feliz Velitera, de la lengua de Castilla.  
El noble don Juan de Melo, idem.

Fray Francisco Micon, sirviente de las armas, de la lengua de Provenza.  
Fray Francisco la Minoi, idem.  
Fray Claudio de la Mote, sirviente de las armas, de la lengua de Francia.

Heridos gravemente.

Dubraul. Cardono. Vicaris. Urries. Boupre. Galian. Becharia. Tundon. Poria. Ruindin.

Heridos ligeramente.

Zorrein. Sempierre. Gondras. Bragni. Monchalin. Roñes. Tesein. Laiflan. Spinola.  
monsieur Juneus. Deigueres. Decaulet. Declauflon. Carachiuli. Hopencingui. Desonoi.  
Lespinese sirviente. Baron sirviente.

De los papalinos.

Munciur Rieutot, capitán de fuçiledes, muerto.  
El capitán comandante Urseli, herido gravemente.  
El teniente Garune.  
Teniente Constantino.  
Francisco de Onorate voluntario.  
El conde Monteveche capitán, herido ligeramente.

De las tropas de Bransuich.

El capitán la Flor, muerto.  
El capitán Brucho, muerto.  
El coronel San Andrés, herido mortalmente.

De los dragones.

El capitán Duel, muerto.  
El caballero Ruste, muerto.  
Otros tres tenientes que no se sabe el nombre.  
El capitán teniente de quien no se sabe el nombre, herido | gravemente.

\*\*\*

Las ilustraciones proceden todas de: V. Coronelli, *Repubblica di Venezia parte IV. Citta, Fortezze, ed altri Luoghi principali dell' Albania, Epiro e Livadia, e particolarmente i posseduti da Veneti*, Venezia 1688.